





REPORTAJE

La Prensa, Curicó, 26 abril 1998  
P. 1 Suplemento

## Poetas Dominicales Rebelde hasta el último

por Sylvia Thayer

Sylvia Thayer fue amiga de Augusto D'Halmar desde la infancia, y la persona más cerca de él, como quiera que el ilustre escritor vivió hasta su instante final en casa de ella, su mejor amiga, que permaneció junto al lecho del enfermo hasta que su corazón se detuvo para siempre. Sylvia Thayer es, por otra parte, una artista que ha entregado sus mejores años al teatro para niños, y a la interpretación de los poetas chilenos, como recitadora.

"LE CERRE LOS OJOS en la mañana del 27 de enero de 1947.

Cumplí y cumpliré a todo trance con sus dos voluntades, las que me hizo prometer días antes de morir. Me dijo que lo librara, hasta después de su muerte, de las arcaicas académicas de todo orden. El insistió: No quiero estar con hombres graves, no. Deseo estar siempre con la juventud.

Lo segundo que me pidió fue que debía velar por que no se le administrara ningún sacramento religioso y que no entrara a casa ningún sacerdote. Lo cumplí estrictamente. Y no es que fuera sectario: admitía y respetaba las creencias en los demás, pero consi-

go-miéndola muy estricto".

Así relata los últimos instantes de la vida de Augusto D'Halmar su amiga Sylvia Thayer, en cuyo hogar de la avenida Vicuña Mackenna buscó refugio y un fraternal afecto que los unía desde la infancia. Sylvia, hermana de Álvaro Hincosá, vinculado a Pablo Neruda, en sus comienzos literarios, es una artista ya refinada, que entregó sus mejores años al teatro para niños, a la vez que fue incansable intérprete de los poetas chilenos, como recitadora.

Han transcurrido 26 años desde el desaparecimiento del autor de "Nirvana", "El cura Deusto", "Juana Lucero", "Cuentos de alcohol", y tantas otras obras escritas en el largo recorrido de los más diversos caminos del mundo.

Sylvia Thayer recordó una vez:

"Los muchachos llegaban hasta la casa llevando sus manuscritos y pidiéndole al escritor su opinión. El los leía, aunque ello le quitara el tiempo que tenía destinado a otras cosas. Los daba siempre su opinión franca, les decía la verdad, por crude que pa-

reciera.

Un día me relató la visita que le hicieron un joven poeta que deseaba saber la opinión del escritor. El sacó algo de su escritorio, y se lo pasó, preguntándole:

- ¿Le agrada este escrito mío?

El joven respondió: Magnífico!

- Bueno, le espetó Augusto.

- Estoy escribiéndolo recién y tiene 28 correcciones. Vuelva usted en 10 días más.

El joven retomó al escritor volvió a sacar el mismo trabajo y mostrándosele le dijo:

- Ahora tiene 100 correcciones".

Augusto D'Halmar era en su vida de hogar tan sencillo como cualquier burgués, aspiraba a plenos pulmones la vida doméstica. Jamás hablaba de él, de sus triunfos, de su prestigio literario. Entraba su felicidad de la sencillez de todos los hogares, de la intimidad de las cosas, de las veladas familiares que tenía con su hijo Eduardo y con algunos de sus íntimos, cuyo círculo era muy reducido. En zapafillas y robe de chambre, paseaba por la casa ordenando objetos, libros, obras de arte. Tenía un orden muy suyo y no estaba dispuesto a que alguien lo alterara; en eso era inflexible.

Se acercaba hora de...

# Rebelde hasta el último [artículo] Sylvia Thayer.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Thayer, Silvia

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Rebelde hasta el último [artículo] Sylvia Thayer.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile